

Erika Martínez (ed.). *Materia frágil. Poéticas para el siglo XXI en América Latina y España*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2020, 343 pp.

*Materia frágil* tiene como objeto definir, enfocar y acercarnos a la poesía española y latinoamericana actual. Para lograr tan ambiciosa tarea Erika Martínez ha reunido en este volumen un conjunto de trabajos de prestigiosos especialistas en la materia. Muchos de ellos son la ampliación de una serie de conferencias que se dictaron en *¿Qué más digo?: IV Congreso LETRAL de poesía en América latina y España: el siglo XXI* durante los días 28, 29 y 30 de noviembre de 2018 en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. Asimismo, este volumen forma parte de los resultados del proyecto de investigación "LETRAL. Comienzos de la novísima literatura latinoamericana" (FFI2016-79025-P) y ha contado con la colaboración del grupo de investigación "Hybris. Literatura y Cultura Latinoamericanas" (HUM-980). Como deja bien claro Martínez en la introducción, este libro colectivo no tiene el afán de establecer un canon definitivo del panorama actual en sentido estricto, sino más bien aunar una serie de reflexiones y teorías que sitúen al lector en las coordenadas del discurso lírico actual. De hecho, la propia organización de *Materia frágil*, que se articula en torno a cuatro ejes titulados respectivamente: "Recorridos", "Aproximaciones", "Resonancias" y "Epílogo", evidencia su carácter heterodoxo.

"Recorridos" agrupa ensayos de índole panorámica y arranca con "*Hacer agua* o la materia decible del poema en América Latina y España" de Erika Martínez. En este primer y extenso capítulo Martínez se propone, a mi juicio, dos objetivos. El primero de ellos es esbozar una teoría sobre qué es la poesía actual escrita en español tanto en el país ibérico como en el continente americano. Evidentemente, Martínez no ofrece una respuesta unívoca a este inmenso interrogante, pero aporta premisas tan sugerentes como: "La escritura poética trabaja al mismo tiempo con el sentido y con el sinsentido" (21); "Un poema siempre se está extralimitando. Su violencia se ejerce también contra lo que una vez instituyeron, contra ese círculo en el que cada elemento se define con relación a un todo y a un fin. Y es así como su acción boicotea la lógica del sentido que impera en la comunidad consensual" (22). Asimismo, más adelante, Martínez señala la pluralidad de posturas teóricas que mantienen los propios creadores en la actualidad. Posturas que están marcadas, a su vez, por la influencia de movimientos sociales tan variados como el feminista, el LGTBIQ o el ecologista. De entre este amplio abanico me gustaría resaltar el concepto de "bastardismo" teorizado por María Galindo y con el pretende evidenciar no solo la multiculturalidad exis-

tente en América Latina, sino, sobre todo, que esta es producto de la violencia y la desigualdad que se ha seguido perpetuando siglos después de su colonización. La otra labor que asume este ensayo es la de estudiar algunos de los aspectos más tangibles de la poesía actual escrita en castellano. A mi juicio, esta es la parte más interesante del estudio de Martínez porque consigue acercarnos a la realidad cotidiana de Latinoamérica. Entre otros asuntos, Martínez aborda una cuestión tan fundamental como es el funcionamiento de la distribución de la "materia poética" entre los diferentes países de habla hispana. Si bien la poesía es un género extremadamente peculiar en todas partes del mundo: genera un enorme capital simbólico, pero un escaso capital económico, esta brecha se acrecienta más radicalmente en Latinoamérica, donde prácticamente nadie se dedica de manera profesional a escribir poesía. A su vez, esta paradoja contrasta con el hecho de que existe un notable número de lectores de poesía. Lectorado que ha aumentado en los últimos años porque, como Martínez subraya, aquende y allende la poesía ha casado muy bien con las nuevas tecnologías. Esta se lee y se difunde masivamente en blogs, páginas web, vídeos de *Youtube* o publicaciones en redes sociales. Asimismo, en Latinoamérica ha surgido un fenómeno tan singular como las "editoriales cartoneras". Como su nombre indica, son editoriales que fabrican libros de poesía a partir de materiales desechados, cartón, plásticos o tejidos, por otras industrias. Y en estos originales y únicos ejemplares se copian manualmente los poemas. Por otra parte, la expansión de la poesía en español en las redes también ha provocado un aumento de traducciones a otros idiomas. Y lo que es más interesante, ha permitido una mayor circulación del español en todas sus variantes dialécticas provocando, a su vez, un notable mestizaje. Otros fenómenos interesantes a los que remite Martínez son los festivales y ferias de poesías diseminados a lo largo del continente, entre los que menciona el Festival de Poesía Sudaka, el Festival de Poesía del Riachuelo, EDITA: Festival Internacional de la Edición, la Poesía y las Artes y el Festival de Poesía de Medellín. Asimismo, Martínez subraya la importancia que están teniendo las antologías a la hora de proponer un canon de poesía latinoamericana del siglo xx y del actual siglo xxi. Entre cuyos títulos Martínez destaca: *Medusario* (1996), de Roberto Echavarren, José Kozer y Jacobo Sefamí; *El turno y la transición* (2005), de Julio Ortega; *ZurDos* (2005), de Yanko González y Pedro Araya, *Cuerpo plural* (2010), de Gustavo Guerrero, así como el proyecto *4M3R1C4. Novísima poesía latinoamericana* (2010, 2017), dirigido por Héctor Hernández Montecinos. En resumen, Erika Martínez nos aporta un inmenso caudal de información a partir del cual podemos vislumbrar cuál es la función y el lugar que ocupa la poesía escrita en español hoy en día.

Por su parte, Gustavo Guerrero en el ensayo "Transmedialidad y campo poético: un recorrido por América Latina" presenta un paisaje de poetas y de grupos de distintas procedencias que están haciendo una poesía que se sitúa en la intersección entre la performance, el videoarte, el arte conceptual y la ciberliteratura. Resulta esencial indicar que tal panorama no contempla ningún orden cronológico, geográfico o regional, sino que se estructura alrededor de lo que Guerrero ha denominado zonas de "disrupción", "disonancia" y "alta tensión". Y

con las que alude a los distintos grados que la transmedialidad está generando dentro del campo poético. La primera concierne a las disciplinas filológicas en tanto historia de los textos y tiene que ver con la genealogía de las prácticas transmediales y su articulación con el corpus de la poesía latinoamericana del siglo xx. La segunda alude a la inestabilidad que suscita la proliferación de nuevos soportes y las cuestiones en torno al estatuto y la identidad de la obra poética que esto acarrea. En última instancia, Guerrero estudia la enunciación poética y la construcción del yo lírico. Para ilustrar sus argumentos Guerrero nos acerca a la obra transmedial de creadores como Augusto de Campos, Eugenio Tiselli, Rocío Cerón, Eduardo Kac, así como de colectivos tan variopintos como el colectivo argentino PARALENGUA, la Ohtra Poesía, la Orquesta de Poetas de Chile, el grupo peruano Anima Lisa, Poesía Estéreo o el movimiento de Acción Poética que surgió en México en 1996 y que ha alcanzado una dimensión transnacional. A caballo entre el grafiti, el arte urbano y la poesía popular, las intervenciones de Acción Poética se han apropiado de los espacios públicos de medio mundo. En definitiva, Guerrero nos acerca a una realidad que ha traído aparejada una nueva forma de entender la poesía, el concepto de autoría, el soporte de esta y su recepción.

A continuación, Magda Sepúlveda Eriz presenta un interesante panorama de poetas chilenos del siglo xx y xxi agrupados en torno a tres generaciones. La primera generación de poetas que propone Sepúlveda está marcada por la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990). Principalmente, Sepúlveda nos acerca a las poetas Cecilia Vicuña, Carmen Berenguer y Elvira Hernández. Como ilustra Sepúlveda, todas ellas comparten rasgos estéticos que las diferencian de sus pares varones como son la inclusión de elementos como la escritura con lana, las recetas de cocina y las plegarias. Especial mención merece la apropiación de lenguajes de comunidades subalternas como la mapuche para hacer una poesía de índole política, tal como evidencia la obra de Soledad Fariña. En definitiva, todas ellas se sirven en sus respectivas obras poéticas de formatos y códigos considerados menores para expresar su rechazo a los mandatos militares. Los poetas de la segunda generación, cuyas trayectorias arrancan en la década de los noventa, ya no lanzan una crítica contra la dictadura, sino contra la ruina que ha dejado esta y su marca en la Transición política. Entre los representantes, Sepúlveda hace referencia a Malú Urriola, Verónica Jiménez, Alejandra del Río, Antonia Torres, Andrés Andwandter, Matías Ayala, Javier Bello, Marcelo Pellegrini, Óscar Barrientos, Antonio Silva, David Preiss y Christian Formoso. Finalmente, Sepúlveda nos acerca a la generación de los poetas que comienzan a publicar en los 2000 y que ha denominado como "promoción poscoma" y entre los que figuran: Pablo Paredes, Héctor Hernández, Paula Ilabaca, Gladys González, Felipe Ruiz, Diego Ramírez, Ernesto González Barnet, Ivonne Coñuecar y Gustavo Becerra. Aquello que caracteriza a la promoción "poscoma" es el hecho reclamar abiertamente el derecho a visibilidad de la pobreza, el aspecto físico no blanco y la homosexualidad, en definitiva, todas aquellas identidades que se mantuvieron ocultas durante la dictadura e incluso la Transición política en Chile.

Más adelante, Luciana di Leone nos presenta "Mujeres que escriben, mujeres que hablan, mujeres que se escuchan: un horizonte colectivo para la poesía brasileña contemporánea". Como su título indica, en este trabajo Luciana di Leone analiza el vínculo entre arte e intervención en la poesía brasileña actual escrita por mujeres, destacando la importancia de la afectividad y la voluntad de construir comunidades abiertas, para centrarse principalmente en la experiencia de tres colectivos, Abrasabarca, Mulheres que Escrevem y la red Slam das Minas. En esta línea, pero en el contexto de Perú, Victoria Guerrero en "Poetas peruanas últimas: ¿qué dicen, qué piensan?" plantea un acercamiento a la obra de tres poetas peruanas contemporáneas: Valeria Román Marroquín, Myra Jara y Rosa Granda, desde su relación con la poesía coetánea, la tradición y el activismo, reflexionando sobre lo que significa ser mujer y escribir desde la periferia neoliberal. Asimismo, es de agradecer que Guerrero arranque su estudio trazando una exhaustiva genealogía de la poesía escrita por mujeres en Perú que se remonta al siglo xix. Muy someramente cabe indicar que "Recorridos" alberga también dos panoramas tan interesantes como son la poesía escrita en español en la ciudad estadounidense de Nueva York, a cargo de Almudena Vidorreta, así como una muestra de las poéticas disidentes en el Uruguay de finales del siglo xx y principios del xxi que presenta María José Bruña Bragado.

"Aproximaciones", la segunda sección de *Materia frágil*, se dedica al análisis individual de poetas y obras. En el primer capítulo, Ben Bollig estudia la obra *Madre soltera* (2014) de la poeta argentina Marina Yuszczuk. A continuación, Jenny Haase analiza el poemario *Animales pequeños* (2014) de Luciana A. Mellado. El tercer ensayo de esta sección, de Sergio Raimondi, está consagrado a la poética de Fernanda Laguna. Más adelante Julio Prieto se adentra en los *Cantos de concentración* (2015) de Pablo de Cuba. Berta García Faet escribe sobre la poética de la boliviana Emma Villazón, su extrañamiento de la lengua materna, su sintaxis anómala y cierto intento de sonar irreconocible, mientras emprende un trabajo singular con las subalternidades femeninas y migrantes. Por su parte, Gracia Morales analiza la importante presencia del discurso dramático en *Antígona González* (2012) de la mexicana Sara Uribe. Cierra esta sección Marta López Vilar con un trabajo sobre la poesía de la catalana Susanna Rafart.

La tercera parte del libro titulada "Resonancias" se abre con un ensayo del catedrático Álvaro Salvador Jofre sobre el poeta peruano Eduardo Chirinos (Lima, 1960 – Missoula, 2016). En su trabajo, Salvador presenta un exhaustivo recorrido por la obra poética de Chirinos que organiza en tres períodos: una primera de formación que abarcaría el periodo comprendido entre su primer libro *Cuadernos de Horacio Morell* (1981) y *Recuerda cuerpo* (1991), incluyendo este último; una segunda entre *El equilibrista de Bayard Street* (1998) y *Mientras el lobo está* (2010) y una tercera que Salvador ha denominado como "epílogo" y que está constituida por *Anuario mínimo, 1960-2010* (2012), *Fragmentos para incendiar la quimera* (2014), *Medicinas para quebrantamientos del halcón* (2014) y *Siete días para la eternidad* (2015). A caballo entre el siglo xx y el xxi también se encuentra la obra de la escritora colombiana Piedad Bonnet. El catedrático Vicente Cervera nos acerca a la producción más reciente de Bonnet a través de un

agudo análisis de la trilogía *Las herencias* (2008), *Explicaciones no pedidas* (2011) y *Los habitados* (2017). Como desarrolla Cervera, estos tres poemarios comparten una visión desasosegante de la existencia que, lejos de desembocar en el nihilismo, la voz lírica de Bonnett asume lúcidamente, a la vez que con su enunciación exorciza. Asimismo, en "Resonancias" se incluye un interesantísimo artículo de María do Cebreiro Rábade titulado "Juego y secreto: Rosalía de Castro como figura gótica" en el que expone la explotación con fines políticos y económicos de la imagen y obra de la gran Rosalía de Castro que se ha llevado a cabo en Galicia durante las últimas décadas.

El punto final de *Materia frágil* lo pone Héctor Hernández Montecinos con una crónica poética dividida en doce fragmentos que se titula "El sueño universal de la Paz". Se trata de un recorrido a la vez lírico y testimonial sobre su propia experiencia como poeta y en el que la ciudad boliviana se alza como símbolo de la culminación de proceso creativo. Como ha quedado demostrado, el variado paisaje que dibujan los diecisiete ensayos, junto con el epílogo, otorga a este volumen una visión de conjunto armoniosa y bien confeccionada. Es por ello por lo que *Materia frágil* es indudablemente una obra indispensable para todos aquellos lectores que deseen asomarse a la actualidad de la poesía que se está escribiendo en España y en Latinoamérica.

CARMEN MEDINA PUERTA  
Universitat de Lleida  
carmen.medina@udl.cat